

# José Revueltas y la autogestión académica: una visión del 68 mexicano

**Francisco Javier Sainz Paz**

Universidad Nacional Autónoma de México

## Resumen:

José Revueltas es una de las figuras intelectuales más emblemáticas del movimiento estudiantil mexicano de 1968. La bibliografía existente lo menciona, pero poco se encuentra del modo cómo participó y la incidencia real que tuvo. El presente artículo realiza un análisis de la propuesta que Revueltas enarboló para el movimiento estudiantil: la autogestión académica, la cual concebía que las universidades salieran de las aulas para integrarse a la vida política y transformar la realidad. A través de ella apreciamos la intención del duranguense de participar como un militante comunista que buscó incidir en el movimiento estudiantil.

**Palabras clave:** José Revueltas, movimiento estudiantil, movimiento de 1968, autogestión académica, universidad crítica.

## Abstract:

Jose Revueltas is one of the most emblematic intellectual figures of the Mexican student movement of 1968. The existing bibliography mentions him, but it doesn't mention the way he participated and the real incidence he had. This article analyzes his proposal for the student movement: academic self-management, which considered that universities must get out of the classroom to integrate into political life and transform reality. Through it, we appreciate that the intention of the author was to participate as a communist militant and to influence the student movement.

**Keywords:** José Revueltas, student movement, 1968 movement, academic self-management, critical university.

Uno de los elementos por los que se le memora al escritor y militante comunista José Revueltas, es por su participación en el movimiento estudiantil de 1968, por la que fue apresado del 16 noviembre de 1968, al 13 de mayo 1971; sale libre bajo protesta de la cárcel de Lecumberri, sin que ninguno de los cargos le hubiese sido retirado<sup>1</sup> e incluso, como relatan Andrea Revueltas y Philippe Cheron, días “antes de su fallecimiento, el juez anunció que se iban a revisar los procesos de aquellos que estaban libres bajo protesta. Revueltas, enfermo, se encontraba en cama cuando llegaron unos amigos a darle la noticia. Pidió a su esposa que lo ayudara a vestirse; no quería irse en pijama nuevamente a la cárcel, como creyó que iba a ocurrir”<sup>2</sup>.

Al hacer un contraste de la participación y las propuestas que Revueltas hizo al seno del movimiento estudiantil, ya en calidad de miembro de la Asamblea de la Facultad de Filosofía y Letras o como delegado al Consejo General de Huelga (CNH) por la Asamblea de Escritores y Artistas, se puede apreciar que es sólo hasta noviembre de 1968 que estas tienen un eco; es en este periodo cuando el movimiento vive su peor momento, al haber sido menudado por la represión del gobierno en uno de los episodios más negros de la historia de México: la matanza del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, en la Ciudad de México. Es un momento de desorganización donde más de la mitad de los 77 representantes de escuelas que conformaban el CNH<sup>3</sup> estaban presos y cualquier tipo de manifestación era aplastada por el régimen.

<sup>1</sup> “El 22 de noviembre, el juez primero de distrito en material penal del Distrito Federal lo declaró formalmente preso como presunto responsable de los delitos de invitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vías de comunicación, robo de uso (estaba acusado por el Ministerio Público del delito de robo, pero el juez cambió la calificación de este delito), despojo, acopio de armas, homicidio y lesiones, estos últimos cometidos contra agentes de la autoridad. [El Día, 23 de noviembre de 1968.]” Revueltas, José. *México 68. Juventud y revolución*. México: Ediciones Era, 2003. p. 337.

<sup>2</sup> Ibid. p. 347.

<sup>3</sup> Pérez Arce, Francisco. *El Principio. 1968-1988: Años De Rebeldía*. México: Editorial Itaca, Seminario México Contemporáneo, 2015. pp. 40-41.

## La ruta al 68 de los movimientos sociales

El movimiento estudiantil de 1968 no fue sólo un movimiento de índole universitario, que luchó por la reforma de planes o programas de estudio, sino uno que buscó la transformación democrática de México a través del cese a la represión, la derogación de los artículos 145 y 145 bis de código penal<sup>4</sup>, la extinción del Cuerpo de Granaderos<sup>5</sup>, como lo muestra su pliego petitorio<sup>6</sup>.

Estas demandas no aparecieron como un rayo en cielo sereno, sino que fueron la reivindicación de las luchas sindicales y populares que se suscitaron entre la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX, en donde las protestas de telegrafistas, maestros, petroleros, mineros, electricistas, telefonistas, textiles y ferrocarrileros, fueron aniquiladas a manos de la contundente represión del gobierno.

De igual forma, el movimiento estudiantil no aparece como una novedad en el escenario político del país, pues a pesar de que estaba cooptado por la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM)<sup>7</sup>, hay un cambio en las organizaciones estudiantiles pues estas también fueron presa de la represión del régimen. En 1956, una huelga estudiantil estallada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) terminó con la ocupación del ejército del Instituto

<sup>4</sup> En los que se establecía el delito de disolución social y se aplicaba a los opositores al régimen.

<sup>5</sup> Organización policial del Estado que es usada para reprimir y disuadir manifestaciones públicas.

<sup>6</sup> “1º. Libertad a los presos políticos; 2º. Destitución del jefe y del subjefe de la policía, Luis Cueto Ramírez Y Raúl Mendiola Cerecero, lo mismo que el jefe de granaderos, Armando Frías; 3º. Desaparición del cuerpo de granaderos; 4º. Derogación que los artículos 145 y 145 bis el código penal; 5º. Indemnización de los familiares de los muertos y heridos por las agresiones del 26 de julio en adelante; 6º. Deslinde de responsabilidades de los funcionarios involucrados en la represión”. Jardón, Raúl. 1968, *El Fuego Y La Esperanza*. México, D.F: Siglo Veintiuno Editores, 1998. p. 39.

<sup>7</sup> Fundada en 1939 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, fue una de las agrupaciones que integraban al Partido Nacional Revolucionario (PNR) que luego cambiaría su nombre a Partido Revolucionario Institucional (PRI). En la década de los cuarenta, la CJM sale del PRI. A “...ella estaba afiliadas la Federación de Estudiantes de las Normales Rurales, la Federación de Estudiantes Técnicos, la Federación de Estudiantes de Agricultura y las federaciones estudiantiles de Coahuila, Nuevo León, Distrito Federal, Yucatán, Jalisco, Michoacán y Guanajuato”. Gómez Nashiki, Antonio. “El Movimiento Estudiantil Mexicano. Notas Históricas De Las Organizaciones Políticas, 1910-1971”. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*. Vol. 8, no. 17, 2003. p. 203.

Politécnico Nacional (IPN) y con varios de sus dirigentes presos<sup>8</sup>. La huelga que se desató en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1966, a raíz de las reformas que el rector Ignacio Chávez implementó<sup>9</sup>. La toma por parte del ejército, en ese mismo año, del Colegio de San Nicolás de la Universidad Michoacana. La huelga realizada por la FNET, en 1967, en apoyo Escuela de Agricultura “Hermanos Escobar”, la cual terminó derrotada<sup>10</sup>. La marcha organizada por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED)<sup>11</sup> que tenía el propósito de demandar la libertad de los estudiantes y presos políticos del país<sup>12</sup>, pero que fue interrumpida por el ejército antes de su entrada a Michoacán. Todos estos eventos vulneraron la hegemonía de las dirigencias afines al gobierno, dando ello cabida para que otros grupos y posiciones se disputaran la dirección de las organizaciones.

## El camino de Revueltas al encuentro con el movimiento con el movimiento estudiantil

Es necesario tener en cuenta que la participación de Revueltas no es la de un cronista o un intelectual que externa su opinión fraternamente, sino la de un militante comunista que ve un potencial revolucionario en el movimiento estudiantil, por lo que busca incidir en las asambleas, participando codo a codo como un integrante más.

<sup>8</sup> Guevara Niebla, Gilberto. *La Libertad Nunca Se Olvida. Memoria Del 68*. México: D.F.: Cal y Arena, 2008. p. 18.

<sup>9</sup> La desaparición del “pase automático” del bachillerato a la universidad para implementar un examen único de ingreso; el programa de superación y rendimiento de la docencia y la preparatoria de tres años. Los estudiantes, organizados en el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), también demandaron la desaparición del cuerpo de vigilancia interno y el cese a la represión. Tras este movimiento, vino la renuncia del rector Luis Ignacio Chávez, y la llegada de Javier Barros Sierra, quien se destacó por el diálogo que sostuvo con el CNH y el movimiento estudiantil en 1968. Gómez, Pablo. *1968: la historia también está hecha de derrotas*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2008. p. 433.

<sup>10</sup> Guevara Niebla, *La Libertad*, p. 21.

<sup>11</sup> En 1962, ante la pasividad que tuvo la CJM ante los constantes embates que hubo en contra de la educación y en el marco de su VIII Congreso, se dio una ruptura que aprovechó el Partido Comunista Mexicano al impulsar la creación de la CNED. Gómez, 1968, p. 430.

<sup>12</sup> *Ibid.* p. 434.

Causa sorpresa el saber que el duranguense, con 53 años y una gran trayectoria en las letras mexicanas<sup>13</sup>, así como en la militancia comunista, se interesara a tal grado por el movimiento estudiantil, sin embargo, ello se debe apreciar a través de su militancia, misma que lo llevó por senderos que el marxismo mexicano apenas trataba asimilar.

La militancia de José Revueltas inicia a sus trece años en la organización Socorro Rojo Internacional. Luego ingresa al Partido Comunista Mexicano (PCM) en 1930, “Al poco tiempo [...] fue encarcelado por pegar propaganda política, lo que le valió el traslado a las Islas Marías, situación que ocurrió de nuevo en noviembre de 1932”<sup>14</sup>. Militaré en el PCM hasta 1943, cuando será expulsado por la dirigencia de Dionicio Encina al estar en desacuerdo con las expulsiones de Hernán Laborde y Valentín Campa<sup>15</sup>. En 1948, participa en la fundación del Partido Popular junto con Vicente Lombardo Toledano<sup>16</sup>, del cual saldrá hasta 1955<sup>17</sup>. En 1957, reingresa al PCM y se une a la célula Carlos Marx del

<sup>13</sup> En 1967 le otorgan el Premio Xavier Villaurrutia de Literatura por toda su obra literaria, mismas que fueron publicadas, en ese mismo año, en una primera edición de sus obras completas bajo la editorial Editores Mexicanos Unidos.

<sup>14</sup> Pacheco Chávez, Victor Hugo & Sainz Paz, Francisco Javier. “JOSÉ REVUELTAS (1914-1976)”, *Enciclopedia Electrónica De La Filosofía Mexicana*. México: CEFILIBE, UAM-I, 2016. p. 1. En: [http://dcsh.izt.uam.mx/cen\\_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/OtrosFilosofos/Revueltas\\_Jose.pdf](http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/OtrosFilosofos/Revueltas_Jose.pdf)

<sup>15</sup> Esta postura se dio a conocer en el *Partido*, a través del órgano de la Célula José Carlos Mariátegui, a inicios de noviembre de 1943; días después, el 28 del mismo mes, se anunció en *La Voz de México*, periódico oficial del PCM, la disolución de dicha Célula. Con ello Revueltas inicia su crítica al vanguardismo del PCM. Cheron, Philippe, Martínez, Rodrigo & Revueltas, Andrea. “Prólogo”. en *Revuelta, José. Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México: Ediciones Era, 1987. pp. 7-31.

<sup>16</sup> Revueltas consideraba que del PP nacería un partido de las grandes masa pequeñoburguesas, entonces, decía el duranguense, la tarea de esta fracción comunista en PP, sería la de representar los intereses del proletariado para que, llegado el momento se pudiese crear el “auténtico partido marxista-leninista [...] que tendría su aliado más firme en el partido de la pequeña burguesía urbana y las clases campesinas en que necesariamente devendría el Partido Popular, concebido al modo en que yo lo prefiguraba”. Revueltas, José. *Las evocaciones requeridas II*. México: Ediciones Era, 1987. pp. 12-13.

<sup>17</sup> Es en esta etapa cuando resaltan sus críticas realizadas en su novela *Los días terrenales* (1949) y la pieza dramática *El cuadrante de la soledad* (1950), la cuales fueron atacadas por la mayoría de los sectores de izquierda en México, bajo el argumento que estas obras no se ceñían al realismo socialista. En ambas se presentan comunistas que ponen en duda el estalinismo, mostrando al partido como un órgano deformado que ha dejado de luchar por la libertad y ha convertido en dogma al marxismo. De igual manera, se hace presente su tesis de la inexistencia histórica del PCM, que desarrollará en su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* del 1962.

Comité del Distrito Federal<sup>18</sup>. La célula, a partir de las declaraciones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y de la derrota en México del movimiento ferrocarrilero de 1958, buscará que se suscite el debate en el seno del partido en torno a dos ejes: la aceptación de la lucha de tendencias y la tesis de la inexistencia histórica del partido comunista en México<sup>19</sup>. En abril de 1960, la conclusión de dicha lucha interna trajo consigo la separación de las células Carlos Marx y Federico Engels, así como el estigma de liquidacionista para Revueltas, por parte del PCM<sup>20</sup>.

Tras su salida del PCM, Revueltas tiene un breve tránsito por las filas del Partido Obrero Comunista de México (POCM) en septiembre de 1960, en el cual llega a ser parte de la Comisión Ejecutiva y a participar en el XVI Pleno del POCM<sup>21</sup>. No obstante, Revueltas y sus compañeros considerarán que el PCM y PCOM eran organizaciones muy semejantes al ver que, aquellos posicionamientos por los cuales fueron expulsados del PCM, tenían el mismo recibimiento en esta otra organización. Entonces el duranguense y sus compañeros fundarán en 1960 la Liga Leninista Espartaco (LLE), como una organización que se considera afirmación potencial del partido de la clase obrera, que se propone

<sup>18</sup> En donde participa junto con Enrique González Rojo, Jaime Labastida, Eduardo Lizalde, entre otros.

<sup>19</sup> En este período, la óptica de Revueltas se centra en la necesidad de que el PCM se transforme en el verdadero partido de la clase obrera; no obstante, el duranguense considerará que la dirección de PCM “se ha convertido en una dirección antihistórica porque ni siquiera está ya en condiciones de reconocer formalmente, de dientes para afuera, sus errores. El reconocimiento público esos errores implicaría el reconocimiento de su desaparición; la autocrítica significa la autonegación para el grupo dirigente el PCM”. Revueltas, José. *Escritos Políticos II*. México: Ediciones Era, 1984. p. 122.

<sup>20</sup> Arnoldo Martínez Verdugo fue quien llamó liquidacionistas a Revueltas y a su grupo. Este calificativo se recupera de Lenin y básicamente refiere a que son liquidacionistas aquellos que pugnan por la desaparición del partido. Así fue entendida la tesis de la inexistencia histórica del partido de Revueltas. Martínez Verdugo, Arnoldo. “Contra los liquidadores”, *La voz de México*, 1 de mayo de 1960.

<sup>21</sup> La intención del duranguense y sus compañeros fue la de trasladar el debate interno del PCM al PCOM, pues creían que se encontrarían fuera del alcance de la burocracia de Encinas con el reingreso de Valentín Campa al PCM. Así, en la III Convención Nacional de PCOM, el duranguense intervendrá para advertir que será ahora tarea de esta organización organizar la conciencia de la clase obrera. Revueltas, *Escritos Políticos II*. p. 151.

organizar la conciencia comunista<sup>22</sup>. En este periodo publica su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (1962), obra donde aborda cómo, filosóficamente hablando, el partido del proletariado no ha podido devenir en una realidad histórica en México. Tras la publicación de dicho texto, viaja seis meses a Cuba para impartir cursos en el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC). A su regreso, se vincula con otros grupos marxistas pues nota que la mayoría de la LLE “arrastran las deformaciones del partido comunista y no pueden sustraerse a la enajenación sectaria e izquierdista propia de la situación que vive el país como consecuencia de la derrota del movimiento ferrocarrilero, predominando la desesperación, el inmediatez y la pérdida de confianza en las masas”<sup>23</sup>. Revueltas será expulsado de la LLE a causa de una serie de artículos que publicó en el periódico *El día* en marzo y abril de 1963, en donde vertió su opinión sobre el conflicto-chino soviético<sup>24</sup>.

Para 1964 Revueltas publicará su novela *Los errores*, la cual retoma las críticas hechas antes en *Los días terrenales* y el *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. En esta novela se puede apreciar el desarrollo de ciertas ideas como la del partido como

<sup>22</sup> Las tareas que se propuso fueron de carácter teórico y las actividades que se trazaron giraron en torno a la lucha por la desenajenación de la clase obrera, la necesidad del partido, la exploración científica sustentada en los principios del socialismo científico y la preservación y profundización de la teoría leninista del partido. *Ibid.* p. 197.

<sup>23</sup> *Ibid.* p. 204.

<sup>24</sup> Esto derivó en una discusión al seno de la LLE sobre la libertad de expresión y el Centralismo Democrático, dividiéndose la discusión en dos posturas: una encabezada por Enrique González Rojo que pugnaba porque la expresión individual de los integrantes de la LLE, antes de poder hacer pública su opinión, fuera sometida a discusión en el Comité Central (CC). Y, una segunda postura, representada por Revueltas y Eduardo Lizalde que sostenía que era necesario, para cualquier discusión de los miembros de un partido, una total libertad de expresión que no se sometiera a la decisión del CC. El punto total de discrepancia fue sobre el hecho de que la libre expresión podía ser suspendida por el CC, como lo llegó a sostener el grupo encabezado por González Rojo. Los puntos de los miembros de la LLE y las resoluciones de la misma fueron compiladas en el documento *¿Así se forma la cabeza del proletariado? (Reseña de una lucha Interna)* de 1963. Pacheco & Sainz, “JOSÉ REVUELTAS (1914-1976)”. p. 5.

noción ética<sup>25</sup>, el dogmatismo del PCM<sup>26</sup>, la simulación de la lucha por el socialismo<sup>27</sup>, la crítica al stalinismo<sup>28</sup>, pero ello llevado a una crítica global, al introducir la reflexión en torno a los Procesos de Moscú<sup>29</sup> y su repercusión en la lucha por el socialismo<sup>30</sup>.

Como desarrolla Arturo Anguiano, hasta este punto Revueltas mantuvo una...

visión del partido único de la clase obrera y su carácter monolítico, si bien va priorizando el centralismo democrático que entiende de más en más como un problema cognoscitivo (que implica la democracia cualitativa plena) y el choque con su criatura político-organizativa se convierte en acicate en la superación de una visión que más que remitirse a Lenin, tenía que ver con la deformación impuesta por Stalin”.<sup>31</sup>

Para julio de 1967, Revueltas escribe el texto “La ‘guerra fría’ entre las potencias socialistas: parte del contexto de la tercera guerra mundial”. En dicho documento, expone que la abolición de la democracia interna y la lucha de tendencias en el seno del par-

<sup>25</sup> El partido como noción ética aparece en el capítulo X. “El partido como noción moral superior, no sólo en su papel de instrumento político, sino como conciencia humana, como la reapropiación de la conciencia”. Revueltas, José. *Los errores*. México: Ediciones ERA, 2001. p. 88.

<sup>26</sup> Un ejemplo En el capítulo XVII, nos encontramos con un juicio que se le hace a un personaje, Olenka Délnova, en donde destaca un dogmatismo de la parte acusatoria. *Ibid.* pp. 145-146.

<sup>27</sup> Esta será una de las críticas más severas, por cuanto encontramos en la narración que el objetivo dirigencia comunista es escalar en los puestos de la burocracia estalinista. *Ibid.* p. 254.

<sup>28</sup> Uno de los varios ejemplos lo encontramos en el epílogo, cuando el personaje Ismael Cabrera hace un recuento de los silogismos tautológicos de la *doxa* estalinista. *Ibid.* p. 271.

<sup>29</sup> Una muestra la encontramos en el capítulo XX, donde el narrador interviene de manera directa para sugerir la reflexión de si el siglo XX “será designado como el siglo de los procesos de Moscú o como el siglo de la revolución de octubre”. *Ibid.* p. 233.

<sup>30</sup> Evodio Escalante plantea que la novela *Los errores*, sitúa a Revueltas al borde de un abismo, “ese abismo es la usurpación del nombre del socialismo por modernos estados despóticos que perpetúan, en el momento en que dicen abolirla, la añeja opresión del hombre por el hombre”. Escalante, Evodio. “Los Laberintos de la dialéctica en las novelas de José Revueltas”, en *Nocturno en donde todo se oye. José Revueltas ante la crítica*. México: Difusión Cultural UNAM-Ediciones Era, 1999, p. 133.

<sup>31</sup> Anguiano, Arturo. *José Revueltas, Un Rebelde Melancólico*. México: Pensamiento Crítico Ediciones, 2017. p. 208.

tido bolchevique<sup>32</sup>, que impuso la facción estalinista a su triunfo en 1927 en la Unión Soviética, fue la herramienta principal de esta tendencia, pues con ella se mantuvieron en la dirigencia del PCUS, lograron la expulsión y destierro de Trotsky y anularon toda oposición, como sucedió con los procesos de Moscú, donde se eliminó a la vieja guardia bolchevique.

En ese mismo sentido considera a la teoría de la agudización de la lucha de clases en el socialismo que presentó Stalin en el pleno del Comité Central del PCUS en marzo de 1937, así como a la teoría del socialismo en un solo país<sup>33</sup>, y las misivas secretas del 18 de enero de 1935 y del 29 de julio de 1936; en estos tres documentos Stalin hizo énfasis en el peligro de infiltrados que buscaban espiar y sabotear, haciendo un llamado a estar atentos para distinguirlos; el dato revelador de uno sería su actitud crítica, el descontento e inconformidad ante los fracasos de la dirección<sup>34</sup>.

Revueltas presenta que, frente a la oposición de Trotsky, Stalin, se ve en la necesidad de nombrar a su adversario:

Entonces Stalin [...] trastoca los términos de la ecuación e inventa a su enemigo y al enemigo de Lenin: el troskismo. [...] De aquí en adelante Stalin combatirá la huella de Lenin en la presencia de Trotsky; se desembarazará en la presencia física de Trotsky al desterrar primero y asesinar con él, más tarde, la presencia ideológica de Lenin, convertido en fetiche, creará el fetichismo del culto

<sup>32</sup> Revueltas muestra que la anulación de la lucha de tendencias surgió de manos de Lenin, en el X Congreso del PCUS como una medida que buscaba una unidad ante la acción ante un contexto “señoreado por el hambre, la miseria, las epidemias y a merced de la intervención extranjera”. Revueltas, José. *Escritos Políticos III*. México: Ediciones Era, 1984, p. 179.

<sup>33</sup> “La esencia perniciosa y anti revolucionaria de la teoría del socialismo en un solo país, reside en que da por cancelada y no por operante a la dialéctica en el terreno de la construcción del socialismo y sustituye las contradicciones históricas reales por las contradicciones que se desprenden de un régimen estatal que engañosamente pretende representar al proletariado en el poder, pero que en los hechos no es sino la forma que reviste la *violencia organizada* contra la propia clase obrera. [...] Dicho de manera muy condensada, la teoría del socialismo en un solo país no representa sino la negación de la *necesidad*, de la forzosidad insoslayable de construir el socialismo en un país *aislado*”. Ibid. p. 184.

<sup>34</sup> Ibid. pp. 179-183.

sin contención ni medida que su propia personalidad antileninista.<sup>35</sup>

De esta suerte, para Revueltas el culto a Lenin y buena parte del leninismo de las organizaciones es una creación del stalinismo, del cual, considera que lo más peligroso es su naturaleza no proletaria, por cuanto sus finalidades son sostener el socialismo en un solo país, por encima de los intereses nacionales y geopolíticos del resto de la humanidad, con lo que el partido sufre una deformación gnoseológica al convertir “en instrumento de dominación y de perpetuación en el poder de la camarilla dirigente”<sup>36</sup>.

Por otra parte, considera que la República Popular de China ha tomado el mismo camino que la Unión Soviética al emplear no sólo las mismas herramientas que el estalinismo, sino que la “lucha de la República popular China por poseer la energía nuclear constituye el substrátum de la pugna chino-soviética y la posesión de dicha energía bélica, (significa) el desarrollo lógico de la irracionalidad stalinista del pasado más reciente”<sup>37</sup>.

Al trazar esta ruta de la militancia y algunas de las ideas políticas de nuestro autor, apreciamos que para 1968 han ocurrido grandes cambios en su pensamiento. Conserva la idea de la necesidad de la construcción del partido, pero deja atrás la idea del centralismo democrático por tender más al centralismo que a la democracia; asume que la democracia cognoscitiva, como medio para la toma de decisiones, debe ser acompañada por el estudio adecuado, lo que implica que este sea uno de los primeros pasos para crear la conciencia organizada, es decir el partido. Considera que el estalinismo se sigue reproduciendo en la mayoría de las organizaciones comunista y estados socialistas, con lo que su tesis, de la inexistencia histórica del partido comunista, avanza a la idea de la inexistencia histórica del socialismo.

<sup>35</sup> Ibid. p. 183.

<sup>36</sup> Ibid. p. 200.

<sup>37</sup> Ibid. p. 205.

## Revueltas frente al movimiento estudiantil

No pretendo realizar una cronología detallada entre las acciones y decisiones que tomó el CNH y los textos reunidos en el libro póstumo de José Revueltas *México 68: Juventud y Revolución*<sup>38</sup> (1978), pues mejores esfuerzos pueden consultarse en los trabajos de Raúl Jardón, Pablo Gómez, Gilberto Guevara Niebla, entre otros, que se pueden revisar en la bibliografía de este texto. Por ello me limitaré a examinar la relación que tuvo Revueltas a través de ciertos momentos claves en donde se podrá apreciar la poca incidencia de las ideas del duranguense en el movimiento estudiantil.

En primera instancia está la previa presencia en el movimiento estudiantil a los acontecimientos que se desataron en julio de 1968. En mayo, cuando nadie se imaginaba lo que se desataría meses después, nuestro autor, junto con algunos grupos estudiantiles impulsó un acto de solidaridad con los “revolucionarios franceses” en el que dio lectura a su texto “Prohibido prohibir la revolución”, en donde, Revueltas celebra que la organización del movimiento francés lograra rebasar el control de la Confederación General de Trabajadores (CGT), la cual estaba estrechamente vinculada al Partido Comunista Francés (PCF), cuya posición fue evitar a toda costa la unidad obrero-estudiantil<sup>39</sup>:

Vosotros estáis demostrando que emancipar al marxismo, liberarlo de la estrecha prisión mental y de la irrespirable atmósfera de los partidos comunistas, arrancar de la teoría la camisa de fuerza de un “centralismo democrático” espurio, constituye el requisito esencial de la Revolución, que comienza, así, por su propia casa, ocupada por falsarios y timadores ideológicos. El marxismo mediatizado y deformado dentro de la gran mayoría de los partidos co-

<sup>38</sup> La mayoría de estos textos no fueron publicados por nuestro autor en su momento, sino distribuidos en asambleas, reuniones, o bien fueron ensayos y notas que circularon en un cerrado círculo de personas. Fue hasta que Andrea Revueltas y Philippe Cheron editaron las obras completas de José Revueltas bajo la editorial ERA, que fueron reunidos; además, esta labor pudo ser concretada gracias al archivo personal del autor y el de otras personas.

<sup>39</sup> Para más referencias se puede consultar: Revueltas, Andrea. “1968: La Revolución De Mayo En Francia”. *Sociológica*, Vol. 13, núm. 38, 1998. En: <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305026670006.pdf>.

munistas por la irracionalidad y el dogmatismo, deviene con la Nueva Revolución en la racionalidad libre y democrática del marxismo fuera de ellos.<sup>40</sup>

Como se puede apreciar hay un nuevo componente en las ideas del duranguense: la posibilidad y necesidad de organizarse de manera independiente de los partidos comunistas y crear así masivos movimientos que podrían poner en crisis a los distintos bloques burgueses. Esta era la potencialidad que veía Revueltas en el movimiento estudiantil mexicano.

El siguiente momento que me interesa retomar es la elaboración del pliego petitorio del CNH y la conformación misma de este órgano. El pliego petitorio es presentado el 4 de agosto<sup>41</sup>, y será el domingo 8 cuando quede conformado con 77 representantes de la UNAM, el IPN, la Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de Chihuahua, Universidad Autónoma de Nuevo León, el Tecnológico de Monterrey, la Universidad de San Nicolás de Hidalgo y la Universidad de Morelos<sup>42</sup>. Desde su primera reunión, el órgano decide que sólo participarán los representantes de aquellas escuelas que se hayan sumado a la huelga; asimismo declarará que funcionará a partir de asambleas plenarias, en las que participarán dos representantes por escuela, así como los integrantes de las diferentes comisiones<sup>43</sup>. Estos acontecimientos cobran relevancia desde la perspectiva de Revueltas en dos sentidos; 1) que el pliego petitorio integre la derogación de los artículos 145 y 145 bis del código penal, así como la desaparición del cuerpo de granaderos, que representan para Revueltas, la lucha por dismantelar herramientas represivas del régimen, no obstante, en una primera instancia, considera que estas demandas deben desplazarse al terreno de la agitación y no tenerlas como un objetivos a conquistar de manera inmediata por medio de manifestaciones o en mesas de diálogo con el gobierno. Por el contrario, sostiene que la consigna debe ser la ins-

<sup>40</sup> Revueltas, *México 68*. p. 26.

<sup>41</sup> Jardón, *1968*. p. 39.

<sup>42</sup> Pérez Arce, *El Principio*. pp. 40-41.

<sup>43</sup> Jardón, *1968*. pp. 41-42.

tauración de la autogestión académica<sup>44</sup>. De esa manera, considera Revueltas, se ganaría terreno al mantener la escuela en paro, pero activa, al ganar la simpatía de la comunidad y la sociedad; esta tarea, llevaría a un gran proceso organizativo a los estudiantes, profesores y trabajadores, que culminaría con la toma de la dirección del curso académico y administrativo de cada centro educativo. En este sentido, presenta que el objetivo de la autogestión académica es “el de establecer en la esfera universitaria y de la enseñanza superior, el concepto y la práctica de la democracia cognoscitiva<sup>45</sup> como instrumento de la lucha por la libertad y como la libertad misma del futuro”<sup>46</sup>. Y 2) La creación del CNH le parece a Revueltas de una importancia trascendental, en donde el movimiento, en unos días, logra establecer y consensar un órgano democrático de toma de decisiones.

Asimismo, está el hecho de que Revueltas, consideró desde el inicio del movimiento, que era necesario tomar la vía de la autogestión académica, aunque será hasta noviembre que pueda explicar su idea al CNH.

Otro momento es la conformación de la Asamblea de Escritores y Artistas<sup>47</sup>, el 15 del agosto, del cual Revueltas fue represen-

<sup>44</sup> Revuelta, *México* 68. p. 41.

<sup>45</sup> Para Revueltas, la democracia cognoscitiva nace de la necesidad de la superación dialéctica del centralismo democrático, pues esta pondera el elemento cualitativo-cognoscitivo, que da cabida a la libertad de crítica, el derecho a la oposición de las minorías, el libre juego de tendencias, el choque de opiniones. Para más información se puede consultar Revueltas, José. *Dialéctica de la conciencia*. México: Ediciones Era, 1982.

<sup>46</sup> Revueltas, *México* 68. p. 42.

<sup>47</sup> Mediante una declaración en la prensa (El día, 15 de agosto de 1968) este órgano se funda el 15 de agosto, el cual fue integrado por “Juan Rulfo, Juan Bañuelos, Carlos Monsiváis, José Carlos Becerra, Marco Antonio Montero, Vicente Leñero, José Revueltas, Thelma Nava, Horacio Espinoza Altamirano, Tomás Segovia, Carmen de la Fuente, Gustavo Sáinz, Enrique Florescano, Alejandra Moreno Toscano, Rita Murúa, Isabel Fraire, Guillermo Fernández, Dionicio Morales, Jaime Augusto Shelley, Jorge Ayala Blanco, Sergio Mondragón, Jaime Labastida, Juan Hernández, Oscar Oliva, Guillermo Zapfe, Carlos Eduardo Turón, Margo Glantz, Margaret Randall, Beatriz Espejo, Joaquín Sánchez McGregor, Felipe Ehrenberg, Enrique González rojo, Miguel Guardia, Marta Hellion, Damasco Murúa, Eugenio Chávez Rice, Gerardo Ciper, Alejandro Miguel, Jorge Alberto Manrique, Emmanuel Carballo, Antonio Alatore, Mario Orozco Rivera, Genaro Enriquez, Francisco Sánchez, Mauricio Peña, Agueda Ruiz, Juan Vicente Melo, Guillermo Palacios Sol Arguedas, Jaime Sabines, Juan José Gurrola, José Hernández Delgadillo, Carlos Bracho, Alfredo Meneses, Manuel Fuentes, Armando Villagrán, Antonio Jiménez Núñez, Byron Gálvez, salomón de Swaan, Carlos Contreras, Norma Carrasco,

tante ante el CNH junto con Héctor Ballares. Será destituido los primeros días de septiembre tras el la lectura de un comunicado ante el CNH, en donde el duranguense hace el llamado al repliegue, a raíz de la constante represión que sufría el movimiento, por medio del regreso a clases bajo la modalidad de autogestión académica. Sin embargo, los escritores Jaime Shelley y Sergio Mondragón al día siguiente leyeron otro comunicado en donde la Asamblea acusaba que la posición presentada por Revueltas, en su respuesta al informe de gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz<sup>48</sup>, era a título personal; la razón de ello: un contenido “reaccionario”, que residía en la idea del retorno a clases. Al parecer, la noción de dejar la huelga para regresar a clases era vista como una claudicación; esto se puede apreciar en el relato que ofrece Gilberto Guevara Niebla donde recuerda la intervención de Roberto Escudero, en el pleno del comité de lucha de la FFyL, el 2 de septiembre de 1968:

En Filosofía había un doble discurso. No se quería la negociación, sin embargo, después del día primero de septiembre (informe presidencial) se acordó realizar un “repliegue ordenado” (a raíz de eso Revueltas propuso su idea sobre la Autogestión de la Universidad), pero cuando Escudero apenas insinuó el asunto en la asamblea de la Facultad, los estudiantes comenzaron a gritar: ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! Viendo esta reacción, Roberto dio un giro a su discurso y se comprometió a mantener la lucha “hasta el final”. Incurrimos en populismo, nos doblegamos ante el capricho irracional de las masas en vez de enfrentarlas, convencerlas y llevarlas a una postura más racional. Temíamos la impopularidad<sup>49</sup>.

---

Blanca Peña, Winston Frost, Alberto Dallal, Alejandro Murúa, Hugo Argüelles, Raúl Nájera, Julio Carmona, Jorge Áspero, Mauricio Peña, Francisco Sánchez, Arturo Calderón, Margarita Peña, Alejandro Aura, Ulises Carrión, Ramón Barragán, Fernando del Paso, Federico Campbell, Tomás Mojarro”. Ramírez Gómez, Ramón. *El Movimiento Estudiantil De México. Tomo II*. México: Ediciones Era, 1998. pp. 99-100.

<sup>48</sup> Revueltas, *México 68*. pp. 53-56.

<sup>49</sup> Guevara Niebla, *La Libertad*. pp. 268-269.

A raíz de ello Revueltas renuncia a la Asamblea de Escritores y Artistas perdiendo la representación ante el CNH, para incorporarse de lleno al Comité de Lucha de la FFyL como un participante más. Lo importante de dicha representación, era que nuestro autor podía presentar sus ideas al seno de Consejo, pero con la destitución, tenía que ganar el consenso en la asamblea de Filosofía y Letras, que era donde estaba el grupo de jóvenes con el que tenían mayor afinidad.

### Autogestión académica

He apuntado que la noción de autogestión académica es una de las propuestas centrales que Revueltas trató de impulsar en el movimiento estudiantil, empero, como tal, no hay un texto donde realice un mayor desarrollo de ella; lo que tenemos son una serie de textos elaborados para la distribución inmediata, esquemas, apuntes y breves ensayos en donde se van desarrollando diferentes aspectos de lo que concibe como autogestión académica. Por ello, a continuación, presentaré algunas ideas que componen esta noción.

Revueltas entiende por autogestión académica “el automanejo y autodirección de la educación superior por el colegio de maestros y estudiantes desde el nivel de aula hasta los de escuela, facultad, instituto y centro educativo estatal y nacional”<sup>50</sup>. Así, la autogestión se perfila como el desarrollo de los principios de libertad de cátedra y autonomía universitaria, donde se pone en actividad a una conciencia colectiva organizada que actúa como conjunto y a través de sus órganos correspondientes. Esta conciencia organizada no pretende la uniformidad de pensamiento, sino que se refiere al modo como se propone el proceso de aprendizaje. Asimismo, esta conciencia colectiva debe asumir “todas sus contradicciones internas y externas, tanto por lo que se refiere a la conciencia colectiva misma, como a las contradicciones del conocimiento dentro de su propio campo y con

<sup>50</sup> Revueltas, *México* 68. pp. 309-310.

la propia realidad exterior”<sup>51</sup>. De esta manera, el aprender trae consigo la necesidad de impugnar, controvertir y transformar, además de convocar a llevar esta experiencia a toda la sociedad en su conjunto, y en ese sentido, la “autogestión social, económica, política, será la forma estructural que adopte la implantación del socialismo en México dentro de la libertad y democracia más amplias e irrestrictas”<sup>52</sup>.

En la conferencia acerca de la autogestión académica, que el duranguense preparó para el 15 de noviembre de 1968, comienza con un análisis del movimiento estudiantil desde la autogestión. Al contrastar a las sociedades de alumnos y federaciones estudiantiles de la época con los comités de lucha que conforman el CNH, ve en los primeros agrupaciones burocratizadas y mediatisadas, creadas con el fin de impedir la acción revolucionaria; en las segundas, al contrario, como organismos democráticos donde se ejerce la democracia directa a través de asambleas con las atribuciones para cuestionarlo todo e incluso revocar decisiones.

Así, Revueltas cree que el movimiento ha logrado poner en marcha tres formas básicas de autogestión:

Primera: Democracia directa y libre expresión, a través de comités de lucha, asambleas y Consejo Nacional de Huelga.

Segunda. Solidaridad de los maestros los estudiantes como partícipes de un mismo interés comunitario a través de la Coalición de Maestros (esto constituye la base para establecer los cuerpos colegiados de maestros y alumnos, conforme lo requiere el desarrollo de las actividades académicas bajo un sistema de autogestión).

Tercera. Formas de contacto vivo con la realidad social y con el pueblo a través de la labor de las brigadas políticas.<sup>53</sup>

<sup>51</sup> Ibid. p. 310.

<sup>52</sup> Ibid. p. 311.

<sup>53</sup> Ibid. p. 97.

No obstante, ve en estas tres formas una etapa primigenia que avicina el potencial del movimiento: la instauración de la autogestión académica.

Asimismo, observa que el movimiento, al desbordarse de sus límites estudiantiles y asumirse como movimiento político revolucionario, desde el momento en que asume la derogación del artículo 145, se convierte en la tesis que representa la transformación de un sistema; la antítesis, la representa el gobierno, que al no aceptar cuestionamiento ha optado por la “supresión de la tesis por medio de la represión sangrienta, que equivale al genocidio contra su propio pueblo”<sup>54</sup>. La síntesis, para nuestro autor es la continuación del movimiento en una forma superior: “la autogestión académica como la más radical y profunda reforma universitaria y de la enseñanza superior, mediante el establecimiento de la democracia cognoscitiva en todas las ramas del saber”<sup>55</sup>.

Así, Revueltas expone que la autogestión académica, en la enseñanza, persigue dejar atrás el aprendizaje excátedra, al libro de texto y a la idea del profesor como conferencista inapelable, para que maestros y alumnos encuentren “tras de cada disciplina particular la esencia del hombre desenajenado y el anuncio de su libertad”<sup>56</sup>.

## Universidad y conciencia crítica

La noción de que la universidad se convierta así en el espacio de formulación autocrítica de la sociedad, trae consigo la consigna de que la educación superior, en el mejor de los casos, realiza una crítica de su entorno, es decir, externa, realizando un ejercicio de convertirse en la negación de aquello que estudia, clasifica y describe; al contrario, la autogestión realiza una crítica interna, como autoconciencia<sup>57</sup> crítica de esa sociedad,

<sup>54</sup> Ibid. p. 100.

<sup>55</sup> Ibid. p. 101.

<sup>56</sup> Ibid. pp. 101-102.

<sup>57</sup> El concepto de conciencia al que se ciñe Revueltas, como explica él mismo, es el que desarrolla Marx en los *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*, en el cuarto manuscrito donde realiza su crítica a la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, y argumenta que la conciencia es la “manera cómo la conciencia es y cómo algo es para ella, es el saber.”

convirtiéndose así en negación de la negación, al subvertir la sociedad en cuestión<sup>58</sup>.

La conciencia sabe algo y se sabe así misma, pero este acto es genérico puesto que no pertenece a un sólo individuo, es decir, “se conjuga en un contexto genérico: sé, me sé, me saben, los sé; conozco, me conozco, me conocen, los conozco”<sup>59</sup>. A su vez, la conciencia es capaz de autoconocerse, pero se comprueba en su carácter genérico y social, y ello es lo que otorga el carácter de realidad o fantasía a cierto conocimiento. Sin embargo, Revueltas nos plantea que diferenciarlo se torna difícil cuando “se aborda el conocimiento de la conciencia desde el punto de vista de su naturaleza interna, como movilidad y transformación constantes y, en lo externo, como contradicción y alienación”<sup>60</sup>. Así nos presenta dos ejemplos, uno en el que la conciencia interna nos arroja al desasosiego de la inconformidad del conocimiento, a esa “angustia del no saber absoluto”; y otro, donde la conciencia externa reside en otro lado que no es el sujeto, como el Estado, la religión o la sociedad civil, que actúan como la conciencia organizada de un conjunto, pero que en realidad está en contradicción con la conciencia del sujeto puesto que lo niega como tal; de manera que, la recuperación de la conciencia enajenada está en la puesta en marcha de nuevas formas de conocimiento que nieguen aquello que me niega como conciencia.

Revueltas nos conduce a ver que hay una contradicción dialéctica que existe entre conciencia y conocimiento, que será el fundamento de donde emerja la autocrítica. Como ejemplo ofrece la idea de que la conciencia crítica tiene como elemento el conocimiento racional, pero este depende de su elemento contextual y colectivo, pues se trata de un desarrollo de la humanidad que ha cambiado con los siglos. Ahora, “la conciencia colectiva como consenso cotidiano, como *status*, no es sino la forma más vulgar en que la conciencia y el conocimiento críticos más elevados de su

---

Ibid. p. 114.

<sup>58</sup> Ibid. pp. 107-108.

<sup>59</sup> Ibid.

<sup>60</sup> Ibid. p. 115.

tiempo, son negados y pisoteados por la irracionalidad”<sup>61</sup>, como le sucedió a Copérnico o Galileo. Así, tanto la crítica al *status quo*, como a mi ser individual dentro del *status quo*, y la evasión a mi condición enajenada, todas se quedan en el terreno de la crítica y, por tanto, en la incapacidad de quebrar mi condición alienada. Este *status quo* tiene como necesidad la enajenación de los sujetos, por lo que no hay solución alguna donde por sí mismo pueda subvertirse y tender hacia la emancipación de los sujetos; para nuestro autor, la “crítica real, demoledora, se coloca en las posiciones de la conciencia genérica como autocrítica racional, necesaria, universal, del objeto”<sup>62</sup>, de manera que se trata de ir, como ya lo había dicho Marx en su *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, de las armas de la crítica, a la crítica de las armas; es decir se “trata pues de la autocrítica, de la crítica como autocrítica, de las armas de la crítica que en su propio devenir interno, unitario uno con el otro, se convierten en crítica de las armas”<sup>63</sup>.

De esta forma la universidad tradicional ejerce una crítica de la sociedad, pero se queda en ese nivel, sin lograr una transformación. Con la autogestión académica, la universidad se erige en conciencia crítica de la sociedad, en su autoconciencia que desea transformar su entorno y con ello aportar a su desenajenación.

Ejemplo de todo ello es para Revueltas, el hecho de que en 1958, en el pleno del Consejo Universitario de la UNAM<sup>64</sup>, un catedrático de la Facultad de Derecho expusiera que el “artículo 145 del Código Penal negaba el espíritu de la Constitución y era un atentado contra la libertad, la democracia y los derechos del individuo”<sup>65</sup>. Entonces nuestro autor cuestiona por qué en aquel momento la UNAM no hizo nada, ni en su conjunto se solidarizó con el movimiento estudiantil de 1968, si ella misma había caracterizado a este artículo del código penal como contrario a un

<sup>61</sup> Ibid. pp. 116-117.

<sup>62</sup> Ibid. p. 117.

<sup>63</sup> Ibid. p. 118.

<sup>64</sup> Hasta la actualidad, este es concebido como el máximo órgano de toma de decisiones de la institución.

<sup>65</sup> Revueltas, *México* 68. p. 118.

sistema democrático: “No lo hizo por cobardía y oportunismo y porque los estudiantes no pudieron desatar por sí mismos una acción de masas lo suficientemente poderosa y efectiva para conducir la lucha hasta el fondo”<sup>66</sup>.

Por otra parte, al duranguense le parece importante señalar que la autogestión no debe pretender el manejo o dirección de la enseñanza, esta lleva una existencia independiente y hacerlo sería confundir la autogestión con el autogobierno educativo, lo que puede afectar en el aula pues ello “haría de la educación superior un conjunto de grupos federados e independientes, unidos entre sí apenas por el hecho de pertenecer a una misma institución o funcionar dentro de un mismo edificio”<sup>67</sup>. El objeto de la autogestión está en los profesores, lo que enseñan y los estudiantes, pues todos ellos son “un reflejo social, ideológico, histórico y político, del *status* imperante en el mundo exterior, y el aula constituye su órgano aprehensor y analizador”<sup>68</sup>; en ese sentido, el objetivo es desarrollar en ellos el conocimiento “militante”, aquel que traspasa las fronteras de la academia y busca transformar su entorno.

## Revueltas en Lecumberri

Después de su detención el 15 de noviembre, Revueltas fue presentado en el presidio del Palacio de Lecumberri, el 29 de noviembre de 1968 y fue colocado en una crujía I (con el resto de la población de reos del Palacio Negro de Lecumberri), segregado del resto de los presos políticos con el fin de incomunicarlo<sup>69</sup>.

Muchas fueron las vejaciones que sufrieron los presos políticos a manos, tanto de los presos, como de los oficiales a cargo, mismas que tuvieron que sortear de manera organizada. Uno de esos eventos acontece el 10 de diciembre de 1969, cuando 86 presos políticos inician una huelga de hambre con la demanda de que sean juzgados o puestos en libertad. Los huelguistas presos sufrirán una serie de agresiones que tendrán como punto cum-

<sup>66</sup> Ibid. p. 121.

<sup>67</sup> Ibid. p. 123.

<sup>68</sup> Ibid.

<sup>69</sup> Lo mismo sucedió con Raúl Álvarez Garín y Arturo Martínez Nateras.

bre el 1 de enero de 1970, como lo relata Revueltas al escritor Arthur Miller, quien era el presidente del Pen Club Internacional en Londres. Ese día, las autoridades dejan abiertas las crujiás de los presos comunes, los cuales perseguirán y golpearán a unos presos políticos cansados debido a la huelga que desarrollaban. El gobierno culpó a los huelguistas e incluso llamó a dicho hecho la “Operación Fuenteovejuna”<sup>70</sup>. La huelga de hambre será detenida el 20 de enero 1970 a causa del cansancio físico y psicológico; es durante esta huelga que Revueltas, a sus 56 años, comenzará a presentar síntomas de diabetes.

El 17 y 18 de septiembre Revueltas y todos los presos políticos del movimiento serán procesados en un patio de la prisión, “de manera interrumpida, día y noche, durante 40 horas”<sup>71</sup>. El 12 de noviembre de 1970, Revueltas es sentenciado 16 años de cárcel, tras ser encontrado culpable de 10 delitos.

Durante su estancia en Lecumberri Revueltas escribió cartas y documentos que tenían la intención de mantener organizados a los presos, para que no cayeron en la desesperación y mantuvieran la lucha en el presidio, no sólo para su liberación, si no que siguieran aportando al movimiento. En muchos de ellos podemos observar un gran optimismo donde se habla de las luchas futuras y de lo que traerá el comunismo. Asimismo, encontramos textos introvertidos donde vemos el desanimo o el cansancio, pero nunca la rendición.

Entre estos documentos se encuentra la “Carta al III Congreso (después de la reunificación) de la IV Internacional”<sup>72</sup>. En esta misiva del 5 de abril de 1969 Revueltas considera que de esta reunión se traducirá en la “existencia de un estado mayor

<sup>70</sup> Revueltas, *México* 68. p. 233.

<sup>71</sup> *Ibid.* p. 344.

<sup>72</sup> La relación que mantuvo Revueltas con los trotskistas mexicanos del Grupo Comunista Internacional (CGI) fue breve, como lo muestran Andrea Revueltas y Philippe Cheron, a partir de una carta fechada el 25 de octubre de 1971. En ella expresa que, durante el movimiento estudiantil de 1968, fue miembro fundador de dicho grupo pues tenía la intención de unir a su corriente espartaquista con un grupo trotskista, pero que tras la represión al CNH, “los compañeros trotskistas “cortaron” a nuestra gente y a mí me empezaron a dar un trato de *santón* verdaderamente no político y casi repugnante, a pesar de que no me dejaron de enviar enlaces a la cárcel, pero en absoluto ineficaces e inútiles desde el punto de vista político. Es decir, la participación de Revueltas en GCI se dio durante su estadía en la cárcel, no fue un militante en activo, ni tuvo voz o voto dentro de la toma de decisiones de dicho grupo, mismo que se limitaba a enviarle comunicados y publicar en su periódico algunos textos del duranguense. *Ibid.* p. 338.

revolucionario que agrupe a todos los marxistas-leninistas independientes del mundo entero y encabece las grandes luchas de masas”<sup>73</sup> hacia la victoria.

Para Revueltas, desde el fin de la segunda guerra mundial, han aparecido nuevos factores “cuyo conocimiento no puede abordarse con el criterio de determinados conceptos clásicos del marxismo que, sin perder su base metodológica, han sido superados, no obstante, por esta nueva realidad”<sup>74</sup>. El descubrimiento de la “disociación artificial del átomo” y con ello, la realización de la bomba atómica se presenta como el “reverso dialéctico de la revolución industrial del siglo XVIII”<sup>75</sup>. Pero lo preocupante para Revueltas es que, lejos de que la Unión Soviética y los demás estados obreros vean esta realidad, busquen armarse de la misma manera que las potencias capitalistas. La explicación de ello, para nuestro autor, se cimbra en la permanencia del estalinismo y su noción de socialismo en un solo país:

Dentro de esta dialéctica, la contradicción histórica entre socialismo en un solo país y revolución mundial, se resuelve en una forma enajenada que no supera la contradicción sino que la hace coexistir en los términos de un equilibrio inevitablemente contrarrevolucionario –y reaccionario– de contrarios, que se esconde bajo esa apariencia social que hace un énfasis específico y marcado sobre la socialización de los instrumentos de producción, como si ésta ya constituyese el todo del *desideratum* histórico. De esta suerte, a cambio de no trascenderse como revolución mundial, el socialismo en un solo país se convierte en el socialismo nacional y geopolítico de una serie de países.<sup>76</sup>

Observa que China y Yugoslavia fueron los primeros en romper ese sistema, pero que mantuvieron la deformación de colocarse “en posiciones nacionales y ajenas por completo al interés real e histórico de la clase obrera del mundo”<sup>77</sup>. Ante esta tendencia, cree

<sup>73</sup> Ibid. p. 204.

<sup>74</sup> Ibid.

<sup>75</sup> Ibid.

<sup>76</sup> Ibid. pp. 205-206.

<sup>77</sup> Ibid. p. 206.

que la tarea imperante del marxismo revolucionario en el mundo es la de crear un partido mundial proletario, internacionalista, marxista y revolucionario, que muestre a los países socialistas las necesidades, tanto de abandonar la geopolítica nacionalista, como de destruir sus arsenales nucleares. De lo contrario, la humanidad se enfrentará a la disyuntiva entre guerra atómica con el enemigo o la revolución mundial, donde la primera opción se presenta como la destrucción de la humanidad misma<sup>78</sup>.

Para Revueltas, la nueva revolución traerá consigo un nuevo salto teórico respecto “al papel desempeñado por los partidos comunistas durante los últimos 50 años, después de la muerte de Lenin”<sup>79</sup>, pues considera que el partido se debe transformar en un órgano de conciencia colectivo y dejar de ser un “órgano de dominación estatal”; asimismo, cree que se debe subvertir tanto el concepto como la práctica que “absolutizan la noción de proletariado (sin prescindir) del desarrollo dialéctico de lo que intrínsecamente representa el proletariado como su autonegación en tanto que clase social”<sup>80</sup>, de manera que se trata de ampliar la esfera de acción, tanto del concepto, como de la práctica de la noción de proletariado, “por cuanto a las relaciones entre la clase obrera y otros estamentos sociales, (de manera que las) grandes masas humanas desempeñarán entonces el papel de creadores conscientes del proceso histórico por primera vez en la vida de la humanidad”<sup>81</sup>.

Revueltas advierte el carácter revisionista de esta nueva revolución, argumentando que “revisa dicho papel y lo pone al día en el orden de la libertad y la democracia, conforme a los principios marxistas de la lucha por la desenajenación humana”<sup>82</sup>.

Otro documento interesante es la carta a Teodoro Petkoff del 3 de julio de 1970, quien en esa década seguía adscrito al Partido Comunistas Venezolano (PCV)<sup>83</sup>. En dicha misiva, el duranguense trata la expulsión de Alexander Dubcek del Partido Comunista

<sup>78</sup> Ibid. p. 207.

<sup>79</sup> Ibid. p. 208.

<sup>80</sup> Ibid. p. 209.

<sup>81</sup> Ibid.

<sup>82</sup> Ibid. p. 208.

<sup>83</sup> Ibid. p. 343.

Checoslovaco, que califica como “la *derrota de la conciencia comunista*”<sup>84</sup>.

Para Revueltas, los grupos y tendencias que Dubcek y Pektokoff al interior de sus organizaciones, representaban la conciencia crítica del marxismo que buscaba “*reinstalar en su sitio la conciencia histórica desplazada por más de 50 años de mistificaciones*”<sup>85</sup>; asimismo considera que esta conciencia crítica estaba ya presente en Lenin, cuando en su texto, *El Estado y la Revolución* (1917), “desmitifica el concepto marxista de la dictadura proletaria (cuando) se refiere a la actitud de superioridad y desdén que adoptaban los jefes reformistas de la Segunda Internacional ante los principios fundamentales del marxismo, considerándolos como ‘superados’ por la historia”<sup>86</sup>. Para Revueltas, desde los años treinta una falsa conciencia histórica ha transformado al “internacionalismo, la democracia revolucionaria, el languidecimiento del Estado, la revolución mundial, (en) trastos inútiles (de) la bodega prehistórica de la utilería anarquista, conforme al criterio y la práctica real de los mandarines neostalinistas”<sup>87</sup>.

Ante ello, Revueltas dice que la tarea de los marxistas es desmitificar en la teoría, así como en la concreta lucha de clases:

En el primero, en tanto que rescate y enriquecimiento del marxismo a la luz de la experiencia de los últimos 50 años; en el segundo, en tanto que participación crítica en los movimientos revolucionarios que han surgido, precisamente, como expresión de una cierta espontaneidad teórica que desempeña el papel del opuesto dialéctico de la inhibición de la conciencia histórica real o, en otras palabras, del fenómeno histórico-objetivo –dentro del que nos encontramos insertos– del desplazamiento de la conciencia histórica real, por la pseudoconciencia, por la falsa conciencia histórica de un marxismo devenido en “religión de Estado”.<sup>88</sup>

<sup>84</sup> Ibid. p. 254.

<sup>85</sup> Ibid. p. 255.

<sup>86</sup> Ibid.

<sup>87</sup> Ibid.

<sup>88</sup> Ibid. p. 256.

Otro de los textos donde podemos apreciar un análisis del movimiento estudiantil es “¿Amnistía o más años de prisión para los presos?” que trata la declaración del rector de la UNAM, Pablo González Casanova, el 19 de noviembre de 1970, acerca de su preocupación por los procesados del movimiento estudiantil, pidiendo su amnistía.

Ante ello, Revueltas redacta un texto en el que argumenta lo significativo que resulta para el movimiento la actitud del rector González Casanova. Comienza con la precisión de que el movimiento democrático-estudiantil de 1968-1970 no había desaparecido aún, argumentando que no era una organización determinada, sino un movimiento real, “de consistencia histórica y con un enorme contenido revolucionario, o sea, transformador, avanzado, que ha ido a la vanguardia de las demás fuerzas sociales en la condición precisa de tal Movimiento y no de ninguna otra cosa diferente”<sup>89</sup>. Advierte que una organización política puede “dispersarse, desintegrarse y aun desaparecer a manos de la represión gubernamental si no reúne los requisitos de un coeficiente muy elevado [...] de conciencia, de disciplina, de cohesión, de capacidad y, lo esencial, todo ello en función de un contenido histórico que explique y justifique su existencia”<sup>90</sup>. Por el contrario, un movimiento:

es tan ubicuo tan plural, tan ágil, tan variado y multi-forme como los individuos mismos que lo integran. Su presencia se hace sentir por todas partes y mediante los recursos más inesperados y las iniciativas individuales más llenas de originalidad e imaginación. La causa de que esto sea así reside en el hecho de que se ha formado una conciencia social, una conciencia colectiva respecto a un determinado número de problemas, conciencia cuyos requerimientos insertan al individuo, a los individuos, en esa corriente de opinión activa que constituye, pone en acción y hace posible un movimiento como tal.<sup>91</sup>

<sup>89</sup> Ibid. p. 284.

<sup>90</sup> Ibid. p. 285.

<sup>91</sup> Ibid.

En ese sentido, para nuestro autor, la Ley de Amnistía propuesta por el rector González Casanova es expresión, tanto de la toma de conciencia de la sociedad de los problemas que expuso el movimiento, como de la derrota política del régimen, al ser incapaz de desaparecerlo aún cuando asesinó y encarceló a muchos de sus miembros.

A los ojos de Revueltas, la Ley de Amnistía es una victoria para el movimiento por cuanto logra ponerlo en sincronía con la UNAM, pues se logra que de nuevo las autoridades tomen como suyas las demandas del movimiento democrático-estudiantil, así como la reactivación del mismo, pues se encontraba “desmantelado, desarbolado como un navío a la deriva a partir de la bestial matanza de Tlatelolco el dos de octubre”<sup>92</sup>.

Para el duranguense es necesario visualizar que la universidad y el movimiento no son la misma cosa, pues...

fuera de sus propias instituciones académicas el Movimiento democrático-estudiantil pierde su naturaleza orgánica y se convierte en una cosa distinta. Sólo dentro de tales instituciones, ya sea con la simpatía, apoyo o tolerancia de las autoridades internas, o a despecho y en contra de dichas autoridades, según el caso, el Movimiento democrático-estudiantil adquiere su conformación natural y se expresa y actúa como un todo orgánico, articulado e integrado dentro de un cuerpo. Ésta es la situación existencial primaria de la que arranca todo movimiento y no tan sólo el Movimiento Estudiantil.<sup>93</sup>

De igual forma, plantea que ocurre lo mismo con el movimiento obrero, pues este adquiere identidad a través de los centros de trabajo donde se desarrolla pues es de la clase obrera de quien se nutre. Fuera de estos el “obrero se convierte en un individuo errático, privado, un átomo aislado y asocial”<sup>94</sup>; para rebasar ello, el trabajador realiza labor partidaria o sindical, no obstante, en realidad estas se llevan al margen...

<sup>92</sup> Ibid. p. 287.

<sup>93</sup> Ibid.

<sup>94</sup> Ibid. p. 288.

del puro trabajo productivo dentro de la empresa, [y] no podrán convertirse jamás en una fuerza transformadora de las relaciones sociales de que se trate y al nivel del propósito que sea (mejor contrato de trabajo, prestaciones más ventajosas, etcétera, por lo que se refiere a las necesidades económicas) sin que su forma de ser y su eficacia no se determinen primero en la naturaleza y el carácter orgánico de origen, de que arranca tal fuerza desde su punto de partida: la fábrica, el taller, el centro de trabajo que concentran a la masa obrera dentro de formas determinadas de relación y concurrencia física concreta<sup>95</sup>.

Del mismo modo esboza que, en una huelga obrera, el movimiento no es lo mismo que el sindicato y que todas las organizaciones que participen en él pueden desarrollar una relación positiva o negativa, y ello dependerá de la actitud de estas para con el movimiento, llegando al posible punto donde el movimiento cuestione la existencia de ciertas organizaciones o se identifique con ellas al coincidir en las finalidades y objetivos de este. Así, el movimiento es una democracia cuantitativa, donde se extiende una posición a partir de los medios que desarrolle el mismo, y una organización es una democracia cualitativa, que ve la necesidad de la organización de la conciencia para realizar una praxis adecuada.

Para Revueltas es importante dilucidar lo anterior, pues pondera que hay varias organizaciones que realizan una interpretación mecánica donde se piensa que “*la conciencia de [la] universidad* deberá subordinarse y diluirse políticamente dentro de la conciencia proletaria”<sup>96</sup>, lo cual es un atisbo que anuncia la ausencia de libertad y democracia.

Una esas manifestaciones mecánicas fue para nuestro autor la presentada por “El Grupo de las Boinas Rojas de Netzahualcóyotl”<sup>97</sup>, quienes se manifestaron en contra de la propuesta del

<sup>95</sup> Ibid.

<sup>96</sup> Ibid. p. 290.

<sup>97</sup> Dicho grupo aparece referenciado en algunos otros textos referentes al movimiento estudiantil de 1968. Gilberto Guevara Niebla lo relata de así: “en 1970 el gobierno seguía enviando a la cárcel a estudiantes bajo acusaciones jurídicamente monstruosas y tenían

rector González Casanova y mandaron amenazas de muerte a familiares de los presos políticos<sup>98</sup>. Para Revueltas carece de sentido debatir o siquiera atender a las propuestas de estos grupos que se esconden en las asambleas detrás de una clandestinidad, pues esta, es una situación a la que se llega por la persecución del Estado<sup>99</sup>.

Asimismo, el duranguense considera peligroso mistificar la condición de preso político y convertirlos en “una especie de ‘objeto-demostración’ al servicio de no importa qué fantasiosas prefiguraciones ‘tácticas’ y ‘estratégicas’, que se basan en el ‘todo o nada’ de los anarquistas, en el ‘no hay más ruta que la nuestra’ de los burócratas stalinistas –de la pintura o de la política, no importa– o en el simple ‘desmadre’ de los provocadores”<sup>100</sup>.

Por último, Revueltas agrega que el movimiento estudiantil no puede suplantar al proletariado, y que este debe “conducir a sus objetivos mediante su propia acción independiente, cuando sean capaces de conquistar tal independencia”<sup>101</sup>.

## Conclusiones

Me gustaría terminar con la reflexión de que la autogestión académica. En el marco del movimiento estudiantil de 1968, no

---

lugar provocaciones terroristas como fue la aparición de las Boinas Rojas de Netzahualcōyotl” (Gilberto Guevara Niebla. *ibid.* p. 54). Arturo Martínez Nateras recoge una nota similar (Arturo Martínez Nateras. *La Flor Del Tiempo*. México, UNAM, UAS, 1988. p. 110). Por otra parte, el periodista y comunista mexicano Edmundo Jardón, en una entrevista que tuvo con el entonces Secretario de Gobernación Luis Echeverría acusó que dicho grupo fue creado por el estado mexicano, así como el grupo represivo los Halcones. “A Echeverría Lo Perdió El Poder: Jardón”, *Proceso*, 2002, <https://www.proceso.com.mx/187837/a-echeverria-lo-perdio-el-poder-jardon>).

<sup>98</sup> Revueltas. *México 68*. p. 344.

<sup>99</sup> Para Revueltas, “la clandestinidad no constituye ningún premio, sino que es una compulsión, un castigo que impone el adversario a los movimientos políticos para impedir su actividad revolucionaria y a lo que debe oponerse, hasta el último momento, todo grupo u organización política [...]. Si el Movimiento democrático-estudiantil se ve compelido en el futuro a desarrollar todas o la mayor parte de sus actividades en una situación de clandestinidad, o él mismo, en su conjunto, asume la necesidad inexcusable de convertirse en un movimiento clandestino, esta clandestinidad será de masas, como ya lo hemos visto y experimentado en los peores momentos de la represión de 1968”. *Ibid.* p. 293.

<sup>100</sup> *Ibid.* p. 296.

<sup>101</sup> *Ibid.*

era para Revueltas una propuesta que concebía la instauración de autogobiernos en las universidades, sino un paso para que el movimiento trascendiera hacia la autogestión social: “Autogestión de las masas del pueblo, de los trabajadores de las fábricas, de los campesinos, por medio de los comités de lucha y los consejos populares de lucha”<sup>102</sup>. Revueltas consideraba que el modelo de movimiento y de la autogestión podían romper la hegemonía de las direcciones sindicales, así como los sindicatos, que se comportaban como ápices del gobierno; de la misma manera, esta estrategia daba oportunidad a que la lucha popular se integrara a la lucha por el socialismo, por medio de una auto organización. De esta suerte llegó a plantear que se podía crear un gran un Consejo Popular integrado por los sectores obrero, estudiantil y popular, compuesto cada uno por sus respectivos comités coordinadores, comités de lucha y brigadas<sup>103</sup>; es decir, detrás de la propuesta de nuestro autor estaba la idea de “hacer posible en el país la apertura democrática que permita a todas las fuerzas revolucionarias el cuestionamiento total de la presente sociedad clasista, enajenada y degradante”<sup>104</sup>. No obstante, como hemos expuesto sus ideas estuvieron lejos de tener una incidencia en el movimiento, como lo recuerda Raúl Álvarez Garín, quien fuera representante ante el CNH de la Escuela Superior de Físico-Matemáticas del IPN:

José Revueltas tuvo una presencia muy resaltada en medios intelectuales, aunque en estos momentos fue de poca eficacia en el nivel de la acción política concreta. En 68, Revueltas se incorporó rápidamente al Movimiento, pero sus preocupaciones fundamentales se ubican en el terreno teórico-filosófico de la capacidad crítica de las personas y para comprender la realidad y transformarla. En el curso mismo del Movimiento estas cuestiones difícilmente podrían ser recogidas y atendidas por los estudiantes en lucha, más allá de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. En el propio Consejo Nacional de Huelga

<sup>102</sup> Ibid. p. 102.

<sup>103</sup> Ibid. pp. 67-71.

<sup>104</sup> Ibid.

**José Revueltas y la autogestión académica:  
una visión del 68 mexicano**

no existía mucha disposición para asuntos que no fueran directamente relacionados con los problemas en curso, porque los delegados habían sido elegidos por un sin número de razones diferentes pero no necesariamente por su formación política o cultural. Durante el movimiento las ideas de Revueltas tuvieron influencia relativa entre grupos de profesores e influyeron en la creación del Comité de Intelectuales<sup>105</sup>.

A cincuenta años de los movimientos sociales de 1968, es importante recuperar las cavilaciones que de ellas emanaron. La de José Revueltas, sin duda es un gran aporte para seguir pensando en las vías para trascender nuestra realidad enajenante y la construcción del socialismo.

---

<sup>105</sup> Raúl Álvarez Garín en Anguiano. *José Revueltas*. p. 170.

## Bibliografía

- “A Echeverría Lo Perdió El Poder: Jardón”. *Proceso*, 2002. En: <https://www.proceso.com.mx/187837/a-echeverria-lo-perdio-el-poder-jardon>. (Septiembre 2017)
- Anguiano, Arturo. *José Revueltas, Un Rebelde Melancólico*. México, Pensamiento Crítico Ediciones, 2017.
- Escalante, Evodio. “Los laberintos de la dialéctica en las novelas de José Revueltas”, en *Nocturno en donde todo se oye. José Revueltas ante la crítica*, Edith Negrín. México: Difusión Cultural UNAM-Ediciones Era, 1999.
- Escudero, Roberto. “Prólogo”. en *México 68: Juventud Y Revolución*, en José Revueltas. México: Ediciones Era, 2003.
- Gómez, Pablo. *La Historia También Está Hecha De Derrotas*. México, D.F, Miguel Ángel Porrúa, 2008.
- Gómez Nashiki, Antonio. “El Movimiento Estudiantil Mexicano. Notas Históricas De Las Organizaciones Políticas, 1910-1971”. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*. Vol. 8, no. 17, 2003.
- Guevara Niebla, Gilberto. *La Libertad Nunca Se Olvida. Memoria Del 68*. México: D.F, Cal y Arena, 2008.
- Jardón, Raúl. 1968, *El Fuego Y La Esperanza*. México, D.F: Siglo Veintiuno Editores, 1998.
- Martínez Nateras, Arturo. *La Flor Del Tiempo*. México: UNAM, UAS, 1988.
- Monsiváis, Carlos. *El 68: La Tradición De La Resistencia*. 4a ed. México: Ediciones Era, 2008.
- Negrín, Edith. *Nocturno en que todo se oye. José Revueltas ante la crítica*. México: Difusión Cultural UNAM-Ediciones Era, 1999.
- Pacheco Chávez, Víctor Hugo, & Sainz Paz, Francisco Javier. “JOSÉ REVUELTAS (1914-1976)”. *Enciclopedia Electrónica De La Filosofía Mexicana*. México, CEFILIBE, UAM-I, 2016. En: [http://dcsh.izt.uam.mx/cen\\_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/OtrosFilosofos/Revueltas\\_Jose.pdf](http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/OtrosFilosofos/Revueltas_Jose.pdf). (Septiembre 2017)
- Pérez Arce, Francisco. *El Principio. 1968-1988: Años De Rebeldía*. 2ª. ed. México: Editorial Itaca, Seminario México Contemporáneo, 2015.
- Poniatowska, Elena. “Diario De Una Huelga De Hambre”. En *Fuerte Es El Silencio*. México: Ediciones Era, 1980.
- Ramírez Gómez, Ramón. *El Movimiento Estudiantil De México. Tomo II*. 1ª. reimp. México: Ediciones Era, 1998.
- Revueltas, José. “Balance de la lucha interna y las perspectivas de la misma después de la derrota del movimiento ferrocarrilero” en *Escritos Políticos II*. México: Ediciones Era, 1984.
- Revueltas, José. “Intervención ante la III Convención nacional del Partido Obrero-Campesino Mexicano” en *Escritos Políticos II*. México: Ediciones Era, 1984.

**José Revueltas y la autogestión académica:  
una visión del 68 mexicano**

- Revueltas, José. *Escritos Políticos II*. México: Ediciones Era, 1984.
- Revueltas, José. “La ‘guerra fría’ entre las potencias socialistas: parte del contexto de la tercera guerra mundial” en *Escritos Políticos III*. México: Ediciones Era, 1984.
- Revueltas, José. *Escritos Políticos III*. México: Ediciones Era, 1984.
- Revueltas, José. *Las evocaciones requeridas II*. México: Ediciones Era, 1987.
- Revueltas, José. *Ensayo Sobre Un Proletariado Sin Cabeza*. 4ª. reimp. México: Ediciones Era, 1987.
- Revueltas, José. *Los errores*. 7ª. reimp. México: Ediciones Era, 2001.
- Revueltas, José. *México 68: Juventud Y Revolución*. 9ª. reimp. México: Ediciones Era, 2003.
- Ruiz Abreu, Álvaro. *José Revueltas: Los Muros De La Utopía*. México: Cal y Arena, 1992.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. “La estética terrenal de José Revueltas” en *Ensayos sobre arte y marxismo*. México: Grijalbo, 1984.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. *Ensayos Sobre Arte Y Marxismo*. México: Grijalbo, 1984.
- Zermeño, Sergio. *México: Una Democracia Utópica*. 10ª. reimp. México: Siglo XXI Editores, 1978.